

lucha obrera

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA DE LA IZQUIERDA NACIONAL

2ª quincena de diciembre

Director: GABRIEL VELAZCO

Nº 66

\$ 1.-

**CONTRA LA EXPLOTACION
ECONOMICA Y LOS
USURPADORES DEL
GOBIERNO MILITAR**

**CONSOLIDEMOS EL
FRENTA DE
IZQUIERDA
POPULAR**

CONGRESO DE F.U.A.

Triunfo Político de A.U.N.



Tucumán:

**Los trabajadores luchan
por la nacionalización
de la industria azucarera**

El "Gran Acuerdo" tiene los pies de barro

Casi al finalizar el año, el gobierno del Gral. Lanusse ha completado con sus medidas económicas un escandaloso "strip tease" demostrando hasta el hartazgo que el publicitado Gran Acuerdo Nacional tiene los pies de barro y es una burla a la soberanía de los argentinos. La escalada represiva de los generales López Aufranc y Sánchez Verdugo en Córdoba y Rosario respectivamente ha continuado con una ofensiva contra los argentinos en el plano de la política económica con los aumentos en el precio de los combustibles y los servicios públicos.

Las necesidades y la voracidad de las clases dominantes rompen diariamente el espejismo que ellas mismas han intentado crear a través de la figura de este general misteriosamente transformado de gorila fusilador del 55 en "paladín" de los derechos democráticos del pueblo argentino. Pero, si la política del "Gran Acuerdo" es un intento de frenar el ascenso de las masas populares convenciéndolas para que renuncien a elegir libremente, las bases objetivas del conflicto entre éstas y la dictadura militar siguen existiendo y están en la política de los monopolios imperialistas y su asociada fundamental: la oligarquía ganadera.

Si esa política tuvo bajo Onganía su síntesis más clara en la sonriente figura de Krieger Vasena, la misma se ha transfigurado actualmente en las incendiarias actividades de Brignone y en la eficacia de Licciardi con un matiz más favorable, en relación al período anterior, para los intereses ganaderos dentro de esta alianza nefasta que soporta el pueblo argentino.

Si el Gral. Sánchez Verdugo quiere aterrorizar al pueblo rosarino y al resto del país recucitando los métodos nazis en claros fines intimidatorios y provocadores, el presidente del Banco Central nos recuerda que "los argentinos consumimos mucho y ahorramos poco". Es necesario capitalizar el país, lo que para él significa acrecentar las ganancias de los monopolios. También estos "mo-

netaristas liberales" se han lanzado a combatir la inflación y a reducir el déficit fiscal. Los grandes aumentos que pretenden equilibrar los presupuestos de las empresas estatales desatarán una nueva ola de aumentos en todos los niveles de la economía argentina. Como alguien tiene que perder con esta política, el resultado concreto será la caída acelerada del salario real. Si en realidad antes consumíamos poco no pudiendo ahorrar nada, con la fórmula de Brignone consumiremos aún menos y el producto del trabajo nacional derivará en nuevos beneficios para los monopolios y los ganaderos.

Esta política se completará con el prometido aumento de un miserable 25% en los salarios que los "blandos" quieren otorgar de golpe y los "duros" en cómodas cuotas, eliminando además las comisiones paritarias con la presunta ayuda de la domesticada burocracia sindical. Además, se ha definido claramente la intención de "proletarizar" a la clase media. Sobre esta base económica que en lo fundamental no puede sufrir grandes modificaciones se asienta el "Gran Acuerdo". La tarea de Lanusse va a ser bastante difícil.

La tan mentada "apatía electoral" de los argentinos encuentra su explicación en la política práctica del gobierno y en la imposibilidad de las fuerzas políticas tradicionales para canalizar y dar expresión política al repudio y la oposición popular. El peronismo y el radicalismo tienen muchas dificultades en las afiliaciones. Los viejos socialistas cipayos agonizan y el stalinismo no encuentra compradores para su Encuentro. Por otra parte, el renunciamiento de Perón a su candidatura, objetivo político clave para el gobierno, no ha sido logrado.

Durante los próximos meses, la defensa de los salarios y la defensa de nuestros derechos políticos estarán aún más unificados que antes como objetivos inmediatos de los argentinos. Y hoy como ayer, esa defensa pasa por la movilización popular.

Se constituyó el FIP en la Capital Federal

El jueves 9 de diciembre, en la cantina **La Revoltosa** de Anchorena al 800, seiscientas personas celebraron la fundación del Frente de la Izquierda Popular (FIP).

En un ambiente de alegría y militancia, una abrumadora mayoría de jóvenes entonó estribillos anti-imperialistas, cantó zambas y chacareras de intención política y coreó los versos que nacieron en las barricadas del cordobazo: "Luche, luche, luche / no deje de luchar / por un gobierno obrero / obrero y popular".

Dos grandes carteles presidieron la cena. En uno de ellos rezaba: **Frente de Izquierda Popular. Por la Independencia Económica, la soberanía política, la justicia social y el gobierno obrero y popular.**

En el otro se leía: **Movilización popular por elecciones inmediatas sin fraudes, ni proscripciones ni desterrados.**

En ese marco, hicieron

uso de la palabra a los postes diversos representantes del FIP, en sus distintas corrientes. El abogado Luis María Cabral expuso las razones por las que el programa de la lucha histórica por el socialismo unifica a los trabajadores y a las masas explotadas de las clases medias, y explicó, asimismo, cómo ese camino de lucha es recorrido en esta época por sectores que provienen de las filas del cristianismo.

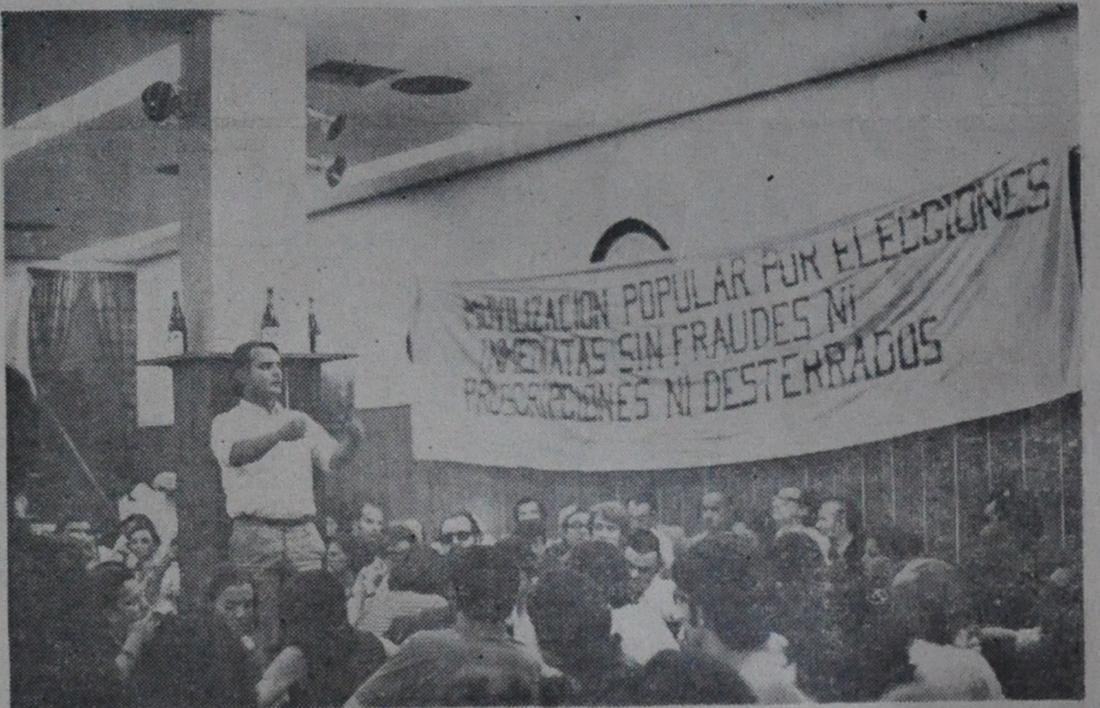
El compañero Fernando Carpio —que fuera co-fundador de la Unión Obrera Metalúrgica— subrayó la importancia que para la clase trabajadora argentina posee la construcción de una herramienta propia de lucha en el marco del Frente Nacional Antiimperialista.

El compañero Julio Fernández, de la dirección de AUN (Agrupación Universitaria Nacional), expuso la necesidad del movimiento estudiantil de convergir con otros sectores sociales —fundamentalmente los obreros— para luchar con

éxito por la emancipación social y nacional de la patria. Finalmente hicieron uso de la palabra nuestros compañeros Blas Alberti, Jorge Enea Spilimbergo y Jorge Abelardo Ramos.

Ellos explicaron a la concurrencia los esfuerzos que el Partido Socialista de la Izquierda Nacional ha realizado durante largos años para llegar con su programa revolucionario a las grandes movilizaciones populares de provincias el régimen ha entrado en retroceso y la necesidad del socialismo, de un socialismo a la criolla, se ha hecho carne en importantes sectores del proletariado y las mayorías del país.

El documento liminar del Frente de Izquierda Popular, fruto de la coincidencia de distintos sectores populares y antiimperialistas, se transcribe a continuación. En la próxima edición de **Lucha Obrera**, publicaremos el programa del Frente, **Las 60 medidas** para la Emancipación de los Argentinos.



Los enemigos de la revolución chilena

Si la triste experiencia de la revolución boliviana marcó definitivamente a fuego a la cipayesca ultrazquierda, la aparición de Castro en la hermana república de Chile significó otro rudo golpe para estos estetizantes de la política, narcisos de sus parábolas arrebataadoras, que confían más en la opacidad de su verbosidad que en el empuje del real movimiento de las masas y de las coor-

denadas de la realidad política.

De entre el conjunto de hechos significativamente ricos para el análisis de la realidad política latinoamericana resultan ciertamente llamativos algunos de los episodios vinculados a los diálogos mantenidos entre Fidel y los estudiantes. En primer lugar la condena al sectarismo y al foquismo revolucionario que fueron definidos como

brechas aprovechables por el imperialismo para sembrar la división y aislar a la real vanguardia del proceso revolucionario distrayéndola de su función esencial y embarcándola en luchas estériles e infecundas. Y el otro hecho asimismo de infinita riqueza teórica, apareciendo además con simbólica, fue la advertencia providencial de Fidel de poner en

Continúa en pág. siguiente



Movilización contra la privatización de CONASA

Una vez más, el proletariado tucumano del azúcar ha debido movilizarse para evitar el intento de privatizar los cinco ingenios de CONASA (Compañía Nacional Azucarera), desnudando el hecho de que el "Gran Acuerdo" continúa la política de tierra arrasada que impulsada por Onganía y sus secuaces llevó a la ruina y a la miseria al pueblo tucumano. Se ha demostrado también, una vez más, que la raíz de la crisis está en el carácter parasitario de la oligarquía que controla los grandes ingenios y se beneficia con las tarifas proteccionistas manejando además los circuitos de comercialización. La movilización obrera, además de romper las mentiras de Sarrulle que promociona a Tucumán como una isla de paz, ha puesto en tela de juicio la capacidad, para dirigir a los trabajadores, de los pisadores de alfombras que dirigen la FOTIA y sólo cumplen el papel de frenadores de las aspiraciones del movimiento obrero.

ESCLARECER PRIMERO MOVILIZARSE DESPUES

Al ocupar todas las rutas nacionales de acceso a Tucumán e interrumpir el tránsito ferroviario los trabajadores pasaban a una fase activa de su lucha contra la privatización de los ingenios estatales. La

ley mencionada se cierne como amenaza desde hace bastante tiempo. Para combatirla, esos cinco ingenios crearon una Comisión de Movilización que llevó adelante una amplia campaña de esclarecimiento sobre el problema donde se proponía no sólo el mantenimiento de la propiedad estatal sobre los ingenios de CONASA sino también la nacionalización de toda la industria azucarera con control obrero de la producción y el sistema de comercialización.

La ofensiva obrera ya en su fase activa desbarató las promesas de Sarrulle, quien debió largarse a Buenos Aires a pedir ayuda al gobierno central. Volvió con algunas versiones en la mano que luego analizaremos.

¿PRIVATIZAR O ESTATIZAR?

El tema se discutió en la FOTIA, ya que debía elaborarse una propuesta para la renovación de la estructura de CONASA. Los sectores de la democracia cristiana ligados al peronismo sindical que conduce la FOTIA, propusieron un plan presuntamente muy audaz que consistía en levantar la nacionalización e integración del capital con un 80 por ciento de propiedad estatal y un 20 por ciento de los trabaja-

dores con la particularidad de que el sector obrero debía tener mayoría en el directorio. El problema del planteo estaba en que se lo lanzaba con esa exigencia para que fuera rápidamente rechazado, en previsión de lo cual se presentaba un plan alternativo que era en definitiva una propuesta potable para el gobierno: la cooperativización.

En esa reunión, los sindicatos de CONASA especialmente los más combativos, Santa Rosa y Bella Vista, hicieron incapié en la necesidad de un replanteo global de la industria azucarera planteando la nacionalización con control obrero y también la reinvención de las ganancias en nuevos planes industriales en las zonas de influencia de los ingenios. Se denunció el carácter tramposo que tiene la cooperativización ya que en la práctica consistirá en descuentos en los salarios obreros (bajo la compra de acciones) que no tendrán otro resultado que paliar el déficit de las empresas, prolongando el momento del cierre definitivo.

La clave del asunto está en el hecho de que la alianza tradicional de la oligarquía azucarera con la oligarquía ganadera de la pampa húmeda trajo como consecuencia la existencia de protecciones tarifarias que no benefician ni al consumidor ni a los productores: los trabajadores del surco y los cañeros inde-

pendientes. El precio protegido y la masa de dinero que maneja la intermediación comercial no traen como consecuencia la re-inversión productiva. La apropiación de la ganancia tiene un claro sentido parasitario. En aras de esos intereses, los ingenios estatales son estrangulados. Para solucionar el problema del desempleo y la miseria se montó el operativo "limosna" Tucumán, cuyo heredero más importante es hoy el demagogo Manrique, quien, ante peticiones de solución de los dirigentes de la FOTIA, se disculpó porque el problema no pasa por su ministerio. Eso sí, les pidió que públicamente soliciten que él tome personalmente cartas en el asunto. El "Gran Acuerdo" lo puede todo.

¿LANUSSE SI OTRO NO?

Una delegación de Fotia visitó a Lanusse en Jujuy. Ni el hecho de que entran viviendo al Presidente y al Gran Acuerdo nacional ni el fervor de alguno que gritó "Lanusse si otro no" sirvió para mucho. El general mostró su desconfianza hacia la estatización insistiendo en que lo mejor es la empresa privada a pesar de sus problemas, derivados siempre de los malos empresarios conceciéndoles, eso sí, alguna forma de participación cooperativa que como ya he-

mos dicho consiste en este caso en seguir poniendo el lomo y cobrando menos.

LA MOVILIZACION CONTINUARA

Sarrulle intentó en Buenos Aires disminuir la importancia de las movilizaciones acusando a los trabajadores, especialmente a los de Santa Rosa, de darles un matiz político. Pero si el mismo puede conciliar su carácter "peronista" con la defensa de los intereses oligárquicos no es menos cierto que los trabajadores saben bien que para solucionar definitivamente sus problemas deben derrotar a la dictadura militar oligárquico-imperialista. Esto nos obliga a comprender que la lucha por nuestros más reivindicaciones sindicales va unida a la necesidad de recuperar para los argentinos un arma fundamental, el derecho del pueblo a decidir su destino y comenzar las transformaciones revolucionarias que el país necesita. Pero, para ello es necesario disputar palmo a palmo a la oligarquía sus intentos anti-nacionales. Por eso oponerse a la privatización de los ingenios y luchar por la nacionalización de toda la industria azucarera es una forma de garantizar la construcción de una argentina distinta, justa, libre, soberana, obrera y popular.

Los enemigos de la revolución chilena

Viene de pág. anterior

primer plano las banderas chilenas y posponer las banderas rojas de las distintas facciones de la izquierda chilena. En momentos en que el cipayaje argentino desarrolla toda su desvergüenza verbal y está lanzando obsesivamente a alterar la consigna "liberación nacional y social" por "liberación social y nacional" poniendo al desnudo su carácter de izquierda antinacional y gorila el episodio señalado debe haber provocado "desconcierto" en las exclusivas sectas ultraístas. Plantear en el campo teórico la liberación "social y nacional" es en el terreno de la práctica hacer una política antinacional y antisocialista. Es introducir en el seno del Frente Antimperialista la división y el aislacionismo al que son tan devotos. Además es poner al desnudo su "marxismo" hueco y acartonado, donde lo nacional y lo social son vividos como dos estadios



aislados y disociados y no como una síntesis dinamizadora para el real cambio de las estructuras que se sustentan en la dominación imperial y en el privilegio de las oligarquías parasitarias. Toda la rica experiencia revolucionaria del

mundo semicolonial nos muestra como el socialismo se va proyectando como objetivo viable en el devenir de la movilización de las clases populares impulsadas a la lucha política enfrentado a un enemigo común: oligarquía e imperialismo. La construcción del socialismo no es tarea de un grupito de trasnochadores sino que es la obra de las masas mismas que se proyectan hacia ese objetivo a través de toda una experiencia de luchas antiimperialistas con triunfos y derrotas y es en la fragua de esa lucha donde se perfila que la única garantía que permita el afianzamiento de un antiimperialismo consecuente es la instalación de un gobierno obrero y popular, que sienta las bases de una planificación socialista.

Las banderas nacionales levantadas como emblemas antiimperialistas contienen en sí, todas, cualesquiera

sea su nacionalidad, el rojo emancipador, porque todas están teñidas con la sangre de los patriotas que dieron su vida por la independencia y por los que la continúan por un segundo Ayacucho definitivo y socialista.

La presencia de Castro en Chile provocó el pánico y la histeria en las oligarquías latinoamericanas al tener tan cerca la legendaria figura del líder del primer estado socialista de América latina. La prensa amarilla buscó la provocación y utilización de la visita para levantar nuevamente el cuco del "comunismo" y la subversión exportada, la prudencia, la sensatez y el ingenio fue la respuesta de Fidel, muchos se preguntaban ¿cómo es posible que Fidel respalde el proceso chileno? Los revolucionarios auténticos están más allá de los planteos formales y abstractos. Castro, el gue-

rrillero que tomó el poder a través de la violencia, saluda y aplaude la experiencia electoralista chilena, pronuncia encendidos elogios al proceso político peruano, fruto de una revolución militar.

Lo importante es cercar al imperialismo e ir construyendo en el proceso mismo los instrumentos que impulsen a los pueblos por el camino hacia el socialismo.



CONGRESO DE F.U.A.: Triunfo político de la Agr

Durante los días 27, 28 y 29 de noviembre sesionó en Córdoba el XI Congreso Ordinario de la Federación Universitaria Argentina (FUA) y Congreso Nacional de Estudiantes. Por la importancia que el mismo tiene para el proceso de reorganización del movimiento estudiantil iniciado con el X Congreso del año pasado, en el que por primera vez se reivindicaron en la FUA las banderas del yrigoyenismo y del peronismo, a la luz de las movilizaciones obreras y populares del 29 de mayo de 1969, presentamos a nuestros lectores una resumida crónica del mismo, así como un balance político de sus deliberaciones.

Las tendencias representadas fueron la Agrupación Universitaria Nacional (AUN), que junto con un sector de Franja Morada había presentado el despacho político que, por mayoría, fue aprobado en el congreso pasado y mantenía la dirección del organismo estudiantil; el bloque liberal formado por el Movimiento Nacional Reformista (MNR), grupo liberal de izquierda con arraigo en el litoral y algunos enclaves en Córdoba y Tucumán; el Movimiento Universitario Reformista Auténtico (MURA) y el sector de Franja Morada que responde, junto con el anterior, a los dictados de la Juventud Radical; el Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI) conglomerado ultraizquierdista orientado por el heterodoxo Partido Comunista Revolucionario y por último la Tendencia Estudiantil Revolucionaria Socialista (TERS), reducto trotskista cipayo, expresión del más europeizado ideologismo y del más planetario marxismo.

LA MANIOBRA MAS SUCIA

Los resultados de los procesos electorales presentaban a la Agrupación Universitaria Nacional como la fuerza individual más representativa, mientras que la alianza de los sectores liberales incidía en un leve diferencia a su favor.

La Junta Ejecutiva, en su última reunión, debía fijar definitivamente la asignación de delegados a los centros participantes. El estatuto de la Federación prescribe que el criterio para distribución es el siguiente: el 60 % de los delegados se distribuyen en partes iguales a cada Federación regional y el 40 % restante en forma proporcional a los votos. Este sistema favorece a las universidades chicas, puesto que al darles mayor número de delegados por cuota federativa nivela la diferencia de votos. En dicha reunión, el FAUDI (autor en sus épocas de P. C. de dichos estatutos) sostiene la necesidad de que la Junta Ejecutiva modifique, por su propia voluntad, los mismos, invirtiendo el criterio de representatividad —40 por ciento por federación y 60 por ciento proporcional—. El decidido apoyo de los liberales a tan flagrante violación, provoca que

AUN se retira de la reunión acusando a aquellas tendencias de fraguar una "nueva Unión Democrática" en contra "del programa nacional del estudiantado, del programa del X Congreso". La alevosía de la maniobra llegó al extremo de que uno de los dirigentes del FAUDI le propusiese al ex secretario de la FUA, Pascual Bianconi, de AUN, que éstos aprobasen la moción —que beneficiaba levemente a los liberales— y después "lo arreglamos con las impugnaciones". Ante la intransigencia de la posición mantenida por AUN, el Movimiento Nacional Reformista (MNR) se separa momentáneamente de su bloque y vota por la no modificación estatutaria con lo que se obtiene el siguiente resultado: por la no modificación AUN y MNR, por la modificación el FAUDI, y el MURA y la Franja (radical) se abstienen (!). El sentido de la maniobra era claro: los liberales y los ultraizquierdistas se unían para restarle delegados a AUN, sobre la base de modificar ilegítimamente los estatutos, para que luego la "izquierda revolucionaria" apoyándose ora en uno, ora en otro, impugnase delegados a AUN y al MNR, para alzarse galanamente con el Congreso. Y esa maniobra rastreada fue dejando, la Agrupación Universitaria Nacional, perfectamente aclarado que los congresos se ganan en el transcurso de las sesiones, es decir con política y no en inmorales alianzas, en la comisión de poderes.

Una vez distribuidos los delegados queda clara la paridad de fuerzas existentes entre el bloque liberal y AUN: 51 para AUN, 51 para los liberales, 42 para la ultraizquierda del FAUDI y 5 delegados para la TERS.

EL CHE COMO MITO DEL IMPERIALISMO

En estas condiciones se inician las sesiones del Congreso. Después de ser rechazadas las arbitrarias impugnaciones presentadas por el cada vez más alicaído FAUDI, se pasa a tratar la presidencia honoraria del Congreso. El FAUDI mocionada por el Che Gue-

vara, el SITRAC-SITRAM y todos los presos políticos; AUN presenta la propuesta que ya había elevado en el último Consejo Nacional de Centros: San Martín, Fidel Castro y Ernesto Guevara, junto a todos los presos políticos, gremiales y estudiantiles; el bloque liberal eleva la moción de: "los mártires de la lucha popular, los presos políticos, gremiales y estudiantiles, la clase obrera argentina y todos los pueblos del mundo que luchan por su liberación".

Es necesario aclarar, a esta altura de la crónica, que la discusión de la presidencia honoraria y cada una de las propuestas de las tendencias, refleja directamente la política que cada una de ellas sostiene. Es, algo así, como una manera de adelantarse a la discusión de los despachos políticos. Esta costumbre exclusiva del movimiento estudiantil provoca, en la mayoría de los congresos y asambleas, importantes enfrentamientos.

La Agrupación Universitaria Nacional dio la más importante discusión política del año en el movimiento estudiantil. En su transcurso planteó la mitologización a que somete la ultraizquierda cipaya a la figura heroica del Che Guevara, abstrayéndola de su existencia real, elevándola a nivel de arquetipo universal, dogmatizando sobre una crítica a la táctica mantenida por Guevara sin hacerla expresa e impidiendo, a su vez, cualquier tipo de revalorización. Planteó la necesidad teórica y política de unir los luchas antiimperialistas llevadas a cabo por los pueblos latinoamericanos y que tienen su expresión más elevada en las figuras de Castro y Guevara, con la epopeya sanmartiniana y bolivariana contra el godo opresor. Sometió a una profunda crítica el cerril antiperonismo de esta senil ultraizquierdista. Efectuó el necesario purificante...

En efecto, el FAUDI levanta al Che Guevara como arquetipo revolucionario a la vez que plantea el camino de la insurrección urbana armada. Como es sabido el Che renegó de esta concepción y elaboró lo que luego sería llamada "teoría del Foco", apología de la guerrilla rural, expresada teóricamente por Regis De-

bray. El PCR y conjuntamente el FAUDI critican con algún acierto la teoría del Foco, con lo que objetivamente relativizan el valor estratégico o táctico del pensamiento del gran revolucionario latinoamericano. Pero esta crítica no la efectúan expresamente, sino que debe ser deducida de todas sus exposiciones. A su vez impiden, incluso con métodos fascistas, que se critique desde otros ángulos las concepciones tácticas de Che, elevándolo al altar de los mitos alienantes del imperialismo en el cual Ernesto Guevara jamás quiso verse entronizado.

LA CONSIGNA DE FRONDISI

Otro aspecto que fue sometido a una amplia discusión es el relacionado a la consigna levantada por esta tendencia, consigna caracterizada por AUN como derechista y reaccionaria. Ni golpe, ni elección, revolución. El desprecio hacia la soberanía popular, el abstencionismo cómplice con el Gran Acuerdo Nacional —que AUN definió como autoproscrición pasiva, a diferencia de la autoproscrición activa en que caería el peronismo al negociar su programa o sus candidatos— fueron denunciados por los oradores de la Agrupación Universitaria Nacional.

La actitud del FAUDI ante estos ataques se limitó a eludir todo enfrentamiento político, reemplazándolo por más o menos ingeniosos juegos de palabras, o por adocenados cantitos de la barra. La derrota sufrida en las urnas por estos ululantes cipayos fue corroborada por la aplastante victoria de AUN en las sesiones del XI Congreso de la FUA.

Cuando se pasa a votación la presidencia honoraria sale aprobada la moción del bloque liberal. Las largas sesiones del Congreso obligaron a varios delegados de AUN a retirarse. Ello provocó la diferencia a favor del MNR-Franja-MURA.

EL CONTUBERNIO

Antes de iniciarse la discusión de los despachos políticos ocurrió un hecho que merece destacarse por el contenido político que encierra. Al comenzar nuevamente las sesiones se presentó ante la presidencia del Congreso el delegado del Centro de Estudiantes de la Facultad Regional de Paraná de la Universidad Tecnológica Nacional. El Centro está dirigido por una agrupación peronista que concurría al Congreso a apoyar el programa de AUN. Al presentar el mandato se encuentra con la sorpresa de un telegrama enviado por un tal Cambursano, en el que se impugnaba al delegado sin dar ninguna razón. ¿Qué había ocurrido? Al conocer la concurrencia de este Centro y la posición política que traía, el MU-

RA telefoneó a Paraná e hizo enviar un telegrama a un supuesto alumno de dicha facultad. Ese programa fue usado para impugnar aquella delegación. Y nuevamente la "izquierda revolucionaria" hizo de furgón de cola a la maniobra comiteril de estos balbinistas vergonzantes. También el FAUDI impugnó este poder basándose en el simple hecho de que impugnaba ("impugnamos



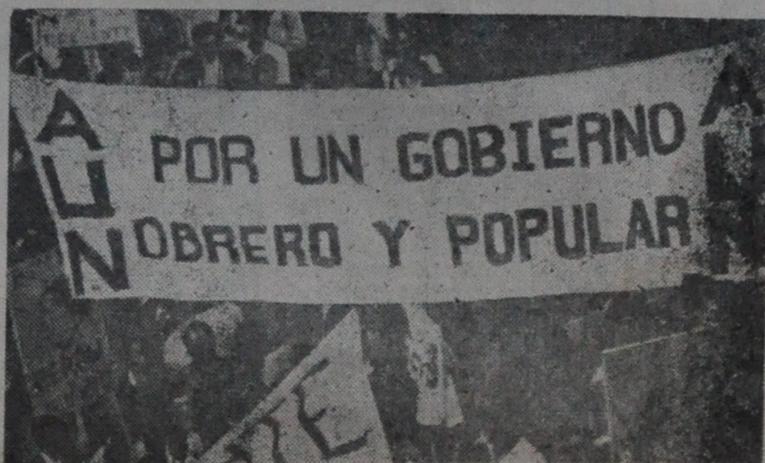
porque impugnamos"). Esta votación conjunta demostró a las claras la existencia de un frente cipayo que se manifiesta, como es obvio, en los momentos de mayor compromiso. El FAUDI jugaba con esta carta la posibilidad de no salir como segundo minoría en la aprobación de los despachos políticos, como en efecto ocurrió. La Agrupación Universitaria Nacional se encargó de denunciar y dejar en claro este contubernio antinacional entre los herederos políticos del stalinismo codovilliano y del alvearismo capitulador.

LIBERAL? TRIUNFO O DERROTA

Una vez presentados los despachos políticos se pasó a su discusión. También aquí AUN ratificó sus críticas a las tesis ultraizquierdistas y revisionistas, manifestadas en la discusión que se hace referencia más arriba, así como delimitó sus posiciones respecto al bloque liberal al que calificó como expresión de la vieja política estudiantil, reformista y cipaya, política que llevó al estudiantado a los graves enfrentamientos con el movimiento popular en 1930, 1945 y 1955. El proyecto presentado por AUN, publicado a continuación de este informe, levanta como consigna fundamental de ruptura del Gran Acuerdo mediante movilizaciones populares por elecciones inmediatas, sin fraudes ni proscripciones ni desterrados políticos.

La votación de los despachos políticos dio el siguiente resultado —que algún "independiente" matutino se encargó de distorsionar—: 51, MNR-Franja-MURA; 43, AUN; 42, FAUDI; 5, TERS.

Inmediatamente se pasó a la elección de la nueva Junta Ejecutiva. Previa a ello, el FAUDI junto al bloque liberal proponen una reforma a los estatutos en los siguientes puntos: en el criterio de distribución de delegados al Congreso



Opinión Universitaria Nacional

del que hablábamos al principio) invirtiendo el sistema actual y en la elección de Junta Ejecutiva.

El Estatuto, con un sano criterio, impone que la lista mayoritaria, sin que importe su margen, tiene la mayoría absoluta en la Junta y los demás puestos se distribuyen de manera proporcional a los votos obtenidos por las otras listas. Este artículo prevé en el caso de que en una equi-

naza, casi concretada, de AUN de retirarse del Congreso para que tomasen una resolución. Y la misma fue, sorprendentemente, la renuncia de 4 de los 9 miembros que le correspondían. Es decir, renunciaban lisa y llanamente a dirigir la Federación Universitaria Argentina. A esta defeción, a esta debilidad política, el matutino "independiente" la llama condescendencia hacia las otras tendencias. (?) ...

Con esta renuncia, que según pudimos informarnos posteriormente se debía a que el FAUDI amenazaba con irse (¿a dónde?), la Junta Ejecutiva quedó integrada con 5 miembros del bloque liberal —entre ellos presidente y secretario general—, 5 miembros de AUN y 5 del FAUDI. Con esta "generosa" cesión de derechos terminaba el XI Congreso de FUA y Nacional de Estudiantes, citando previamente al XII a realizarse en octubre de 1972.

¿Cuál es el balance político que se puede extraer de este agitado congreso de la central estudiantil argentina?

1º) Quedó demostrado el crecimiento en la tendencia de sindicalización y fortalecimiento de los Centros Unidos. Aumentó alrededor de los 10.000 el número de estudiantes representados con respecto al X Congreso.



2º) Nuevamente el gran derrotado ha sido el Movimiento de Orientación Reformista que realizó su maniobra divisionista el año pasado al autosegregarse de la FUA, montar un aparato irrepresentativo que usurpa este nombre y llevarlo al Encuentro Nacional de los Argentinos y a la Unión Internacional de Estudiantes, para desempatar, a favor de los tanques soviéticos, en la discusión sobre la invasión a Checoslovaquia. Esta tendencia, en cuya FUA apócrifa han postergado por tiempo indefinido el congreso que pensaban realizar, ha tenido que presentar el espectáculo de un Congreso, altamente representativo, tanto en cantidad de estudiantes como en cuanto a las tendencias participantes, con una democrática y amplia discusión política, con las divergencias propias de un organismo

viviente y, por lógica, sin el monolitismo burocrático de un aparato en liquidación. Paradójicamente —lo que es una manera de decir— la prensa, casi unánimemente, ha obviado este aspecto y, en algunos casos, ha pretendido sostener que estas discusiones, estas divergencias, y hasta este congreso, debilitaba a la única Federación Universitaria Argentina.

3º) La consolidación política y organizativa de la Agrupación Universitaria Nacional, su cada vez más creciente influencia política y su expansión en el ámbito de todas las universidades del país. Se deduce de ello la evidente nacionalización y radicalización de la pequeña burguesía universitaria que se aleja presurosa del ya roto frente oligárquico, para correr a unirse con el proletariado revolucionario, asumiendo la tradición nacional del mismo y que el 29 de mayo de 1969 se ha abierto hacia la perspectiva socialista y revolucionaria.

4º) La quiebra definitiva de las tendencias pequeño-burguesas ultraizquierdistas y cipayas (tipo FAUDI) incapaces ya de sostener la más mínima confrontación política.

5º) La alianza de sectores ligados a la vieja izquierda liberal, como el MNE, con la juventud radical, constituye un frente centro-derechista, que como ocurre con este tipo de coaliciones, se expresa siempre por la derecha. El seguimiento del MNR hacia agrupaciones como el MURA que propuso levantar la huelga en Santa Fe, en momentos en que existían claras condiciones para mantenerla y que desarrolló su campaña electoral sobre una apelación a los sectores más atrasados del estudiantado, llamando a votar por la agrupación que asegure "tranquilidad para estudiar", permite pronosticar una rápida rechazación de aquella tendencia. Proceso que está claramente en contradicción con el supuesto socialismo levantado en sus consignas. Creemos que la apelación a Ho Chi Minh, hecha por su barra, deberá transformarse paulatinamente en una defensa de otro "oriental", el Dr. Balbín.

6º) En cuanto a los radicales, cuya compartida victoria en la FUA ha provocado que "La Nación" recordase súbitamente la

existencia del movimiento estudiantil, agradecidos por dimensiones partidarias internas (ver L.O. N° 61), también no tiene más remedio que volcarse hacia los sectores más alvearistas y cipayos, que cuentan con el apoyo del aparato partidario, en remérito del sector yrigoyenista —nacional— que indudablemente deberá replantearse el problema de la unidad —que se rompa, pero que no se doble.

7º) Todas estas contradicciones se manifiestan palmariamente en la declaración política del Congreso de FUA, publicada en "La Opinión" del 2/XII/71, en donde después de reivindicar a la contrarrevolución de 1890 y en mencionar casi simbólicamente a Palacios, se pasa a una imprecisión teórica y política que deja ver los tires y atajes que precedieron a su redacción. Se reivindica el 17 de octubre de 1945 como "expresión política del nuevo proletariado industrial" (algo ha cambiado en este país desde 1955), pero sin mencionar al movimiento peronista que expresaba cabalmente esos intereses. Se sostiene que en el '55 "la reacción retorna al poder", pero no se denuncia la proscripción a la que se somete a la inmensa mayoría de los argentinos. Crítica el gobierno de Frondizi sin relacionarlo con aquella proscripción. Igualmente ocurre con respecto al radicalismo. "En 1963, el retorno al gobierno de la clase media, mucho más débil que en 1916 impiden reiterar la experiencia yrigoyenista". Con esta frase se acepta al gobierno de Illia, si bien se lo critica por su debilidad, comparándolo incluso con el yrigoyenismo, olvidando que el gobierno de 1916 pudo asumir sobre la base de la voluntad po-

pular liberrimamente expresado, en tanto que el de 1963 lo hizo sobre la negación de esa misma voluntad soberana. Y esto sin entrar a discutir si representaba realmente los intereses de las clases medias, o era la expresión declinante de la pampa gringa, entregada ya a manos de la oligarquía.

Igual vacilación y centrismo se evidencia en los aparcados referidos al problema de las elecciones y el Gran Acuerdo Nacional. Sin definir estructuralmente a este, "recalca que la única garantía al respecto la otorgará el pueblo organizado en la resistencia", esta manera de evitar un claro llamamiento movilizador, mientras a renglón seguido apela a la moral de los políticos burgueses, al decir que "nadie debe olvidar que la colaboración con la dictadura sólo produce cómplices de la represión". Se ve aquí la cola del diablo que pretende impedir la condenación irreversible de los viejos partidos burgueses y oligárquicos, como si ya no lo hubieran aprendido en todas las elecciones proscripivas del '55 al '66, en donde efectivamente la colaboración los hizo cómplices en la depredación, pero también los selló definitivamente a ojos del pueblo y de la clase obrera, pese a que hoy pretendan redituar políticamente los triunfos de los cordobazos que ellos no protagonizaron.

Termina el documento "exigiendo" elecciones libres sin proscripciones, ni condicionamientos, sin plantear el camino táctico en que esa exigencia puede ser realmente efectuada, sin que se tome en una nueva maniobra proscripiva, ante cuyo montaje deberemos cruzarnos pacíficamente de brazos, puesto que hicimos cuanto pudimos.

CONCLUSIONES

Creemos que estos elementos serán de importancia prioritaria en el nuevo período que se ha iniciado en el movimiento estudiantil, que se caracterizará sin duda, por los redefiniciones y reagrupamiento de fuerzas, en el camino ya irreversible de la unidad obrera estudiantil, de la que el programa del X Congreso fue un anticipo teórico y un avance político de imponderable trascendencia.



Si la dictadura oligárquica cumpliera con sus propias leyes debería otorgar un aumento general del 90 por ciento

Afirmar por lo tanto, que el Gran Acuerdo Nacional es un absurdo intento de las clases dominantes por mantener sus privilegios, es una redundancia; los hechos cotidianos lo demuestran y las actitudes de quienes hoy detentan el poder lo reafirman.

El 24 de marzo de 1971 se sancionó la ley 18.958, que derogó, visto la creciente presión de la clase asalariada, la tristemente célebre Ley de Pautas (número 18.888) —en buen romance topes de aumento a los salarios a convenir en las comisiones paritarias— firmada por el entonces ministro de Economía Aldo Ferrer y el actual presidente, por decisión propia, general Lanusse. Dicha ley (la 18.958) establece que el Poder Ejecutivo Nacional "dictará las normas pertinentes" para asegurar que el salario real promedio del trabajador sea en 1971 un 6 % superior al registrado en 1970, a fin de compensar el deterioro de los ingresos a causa del aumento en el costo de la vida y retribuir el incremento de la productividad del trabajo operado durante el año.

SALARIO NOMINAL Y SALARIO REAL

El salario nominal es la retribución que percibe el trabajador en términos monetarios.

El salario real es técnicamente el resultado de dividir el salario nominal por el índice del costo de vida. Representa así la capacidad adquisitiva del salario obtenido por el trabajador.

Si un obrero gana en enero un sueldo de \$ 40.000 mensuales y se establece a partir de febrero un aumento del 10 %, esto significa que su salario nominal se eleva a \$ 44.000. Supongamos que el trabajador decide gastar todo su sueldo en comprar pan; en enero, con sus \$ 40.000 puede adquirir 500 kg. de pan a \$ 80 el kg.; en febrero comienza a cobrar \$ 44.000, pero el precio del pan subió a \$ 100 el kg.; por lo tanto sólo podrá comprar 440 kg. de pan. Es decir que, si bien su salario nominal aumentó, su salario real ha caído, ya que, a pesar de contar con más dinero, el aumento del costo de vida hace que pueda adquirir menor cantidad de bienes que antes.

COSTO DE VIDA

En el año 1960 se realizó una encuesta entre 1.419 familias, con marcado predominio de las de escasos recursos, para establecer las necesidades medias de consumo de una familia tipo (padre, madre y dos hijos en edad escolar).

En base a dicha encuesta surgió lo que conocemos como la canasta familiar, es decir, la cantidad de alimentos, vestimenta, gastos generales, menaje y alojamiento, que consumiría dicha familia en el término de un mes. En ese año se calcularon los precios de cada uno de esos bienes y servicios dando como resultado el presupuesto básico con el cual debe contar un

grupo familiar de nivel medio. Mensualmente se ajustan esos precios según los incrementos registrados y se obtiene un nuevo presupuesto siempre en base a la misma cantidad de bienes. La diferencia entre éste y el presupuesto original indica el aumento en el nivel general del costo de vida.

La confección de la canasta familiar presenta algunas peculiaridades dignas de ser mencionadas. Por ejemplo, esa familia de "nivel medio" para los tecnócratas es muy adicta a las pastas (tradicionalmente baratas) ya que consumirían más de 5 kg. por mes. No le gusta el pollo (alimento caro), pues se calculó que compraría uno cada cuatro meses. En cuanto a la vestimenta, el padre de esta familia tipo tendrá que arreglarse con un traje por año, un par de zapatos por año, un pullover de lana cada dos años, un calzoncillo cada seis meses, etc.; la madre residió aún menos favorecida, pues sólo se podrá comprar una blusa cada dos años, una cartera cada cinco años, una pollera cada dos años, un pullover por año. Los niños, a su vez, sólo utilizarán un guardapolvo por año y no deberán crecer mucho porque el sobretodo deberá durarles tres años.

Por supuesto la familia tipo debe tener una salud de hierro y no lastimarse muy seguido, pues sólo podrá adquirir un litro de alcohol por año, cuatro aspirinas por mes, cada uno se aplicará una inyección por año y podrá visitar al médico una vez cada diez meses. Tampoco podrá ser muy afecto a la cultura o las diversiones, dado que no adquirirá más que una revista para mayores y otra para menores por mes; ningún libro excepto los de texto que usan los hijos en el colegio primario, y los cuatro irán al cine una sola vez por mes. No salieron más favorecidos en cuanto a sus necesidades higiénicas: un tubo de dentífrico cada dos meses y medio, un desodorante cada diez meses, un rollo de papel higiénico cada mes y medio (para los cuatro). Además seguirán manteniendo sus viejos calentadores y cocinas a kerosene, pues se calculó que gastarían 22,3 litros por mes de este combustible, mientras que de gas sólo utilizarían 9,3 metros cúbicos. Tampoco tendrán heladera eléctrica, ni televisor, ni lavarropas, ni ningún artefacto que consuma energía eléctrica y no sabemos si podrán prender la luz todas las noches, porque deben arreglarse con 58 kw. por mes y no pagar cuotas por ninguno de esos elementos.

Podríamos citar muchos ejemplos más, pero creemos que los mencionados son suficientes para dejar en claro la intención de los técnicos que siguen calculando el aumento del costo de vida en base a esta ridícula canasta familiar. Se trata de disfrazar una realidad que el trabajador argentino percibe todos los días y que es bien distinta a la que indican las estadísticas oficiales. Esa reali-

dad implica que ningún asalariado con el sueldo fijado por convenio puede hoy mantener, más o menos decorosamente, a su familia a menos que trabaje en dos o tres lugares diferentes.

CUANTO DEBE AUMENTARSE EL SALARIO NOMINAL PARA CUMPLIR CON LA LEY 18.958

Como hemos señalado, la citada ley establece que el salario real promedio 1971 debía ser mayor en un 6 % que el de 1970. Sabemos que el salario real es el resultado de dividir el salario nominal por el costo de vida. De manera que, habiendo aumentado durante 1971 el costo de vida, el salario nominal deberá aumentarse en mayor proporción para obtener un salario real 6 % superior al de 1970.

Pretendemos determinar aquí cuánto debería aumentarse al trabajador su sueldo mensual para que

de 1,144, para llegar a 1,226 es necesario un incremento mensual promedio de 0,082 puntos. Como ya transcurrió la mayor parte del año, sólo queda el mes de diciembre para recuperar el promedio anual. Luego el aumento de 0,082 puntos que hubiera sido necesario otorgar cada mes, deberá otorgarse todo en el mes de diciembre si se quiere cumplir con lo que establece la ley 18.958, de modo que $0,082 \times 12$ es igual a 0,984. El salario real del mes de diciembre debe ser igual a 1,095 salario real del mes de diciembre sin aumento (ver cuadro I más 0,984 aumento necesario para llevar el promedio anual a 1,226, lo que da un resultado de 2,079.

Hemos obtenido hasta aquí el valor que debería tener el salario real del mes de diciembre. Veamos entonces en cuánto debe incrementarse el salario nominal en el mes de diciembre, para que el salario real del mismo mes sea igual a 2,079.

Sabemos que salario nominal = salario real \times cos-

	Salario nominal		Costo de vida	
	1970	1971	1970	1971
Enero	736.3	889.0	630.2	802.9
Febrero	736.3	889.0	641.9	833.8
Marzo	783.7	889.0	650.8	843.5
Abril	783.7	1.084.1	653.2	847.7
Junio	783.7	1.084.1	672.3	908.0
Julio	783.7	1.084.1	681.2	948.0
Agosto	783.7	1.084.1	695.2	982.0
Setiembre	838.7	1.170.9	710.8	992.8
Octubre	838.7	1.170.9	732.3	1.017.6
Noviembre	838.7	1.170.9	744.4	1.043.0
Diciembre	838.7	1.170.9	761.3	1.069.1

su poder adquisitivo promedio durante 1971 mejore en la proporción indicada, es decir para que pueda adquirir un 6 % más de bienes que el año pasado. Si suponemos que en 1960 un oficial obrero ganaba \$ 100 por mes y el costo de vida también era igual a 100, veamos qué valores tenían durante 1970 y 1971, después de diez años de aumento.

Con las cifras anotadas podemos anotar el salario real en cada uno de los meses de 1970 y 1971, teniendo en cuenta que salario real es

$$\frac{\text{salario nominal}}{\text{costo de vida}}$$

No debemos olvidar que el costo de vida se determina en base a la canasta familiar ya descripta.

	Salario Real	
	1970	1971
Enero	1,168	1,107
Febrero	1,147	1,066
Marzo	1,204	1,054
Abril	1,198	1,279
Mayo	1,177	1,235
Junio	1,165	1,194
Julio	1,150	1,143
Agosto	1,127	1,104
Setiembre	1,179	1,179
Octubre	1,145	1,151
Noviembre	1,127	1,123
Diciembre	1,102	1,095

Promedio Salario Real. 1,157 1,144

Es decir, el salario real promedio disminuyó en el año 1971 un 1,12 %. Pero el gobierno había prometido incrementarlo en 6 %, de manera que el salario real debería ser igual al de 1970: 1,157 más el 6 %, es decir 1,226. Hemos visto que, en realidad, el salario real promedio de 1971 fue

de vida. Si reemplazamos por los valores ya obtenidos: salario nominal = $2,079 \times 1,069,1 = 2,222,6$.

En realidad, el salario nominal del mes de diciembre de 1971, siempre teniendo en cuenta un trabajador que en 1960 ganaba \$ 100, es de \$ 1.170,9. Por lo tanto, para cumplir la ley, el salario nominal en el mes de diciembre deberá incrementarse de 1.170,9 a 2.222,6 o sea un 89,8 %.

Conclusión: Para que un trabajador cualquiera vea aumentado su salario real promedio de 1971 en un 6 % con respecto al promedio de 1970 deberá recibir un incremento en el mes de diciembre de 1971 del 89,8 por ciento, es decir prácticamente un aguinaldo adicional completo y además otorgar en enero los ajustes necesarios para que esta situación no vuelva a repetirse en 1972. Nuestros cálculos se basan en estadísticas oficiales, las mismas que elaboran los técnicos del gobierno. No hemos fabricado los números para obtener estos resultados. Están a disposición de quien quiera consultar las publicaciones del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

LA PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO

Hay innumerables indicios que hablan bien a las claras de la explotación que ha sufrido el asalariado en los últimos años. Tomando como hasta ahora hemos hecho estadísticas oficiales (Plan del CONADE en este caso) podemos verificar

que desde el año 1960 hasta ahora, la productividad del trabajo creció en un 25 %, en tanto que los salarios reales lo han hecho en sólo 9,5 % en el mismo lapso. Entendemos como aumento de la productividad del trabajo lo siguiente: supongamos que en un momento determinado son necesarias diez horas-hombre de trabajo para producir una mesa; al año siguiente, distintos factores hacen que sólo sea necesario 9 horas-hombre para producir la misma mesa. Decimos entonces que se ha verificado un aumento de la productividad de la mano de obra, ya que con menos cantidad de horas se produce el mismo bien y, consecuentemente, el empresario se verá favorecido pues deberá pagar menos salarios por cada mesa producida. Hasta los economistas burgueses, fieles defensores del sistema capitalista, reconocen que el aumento de la productividad debe ser retribuido a su legítimo generador, el trabajador, por lo que debe aumentar en la misma intensidad su salario real.

Podemos tomar también otro indicador que explicita aún más, en beneficio de quien han sido tomadas las medidas de política económica en los últimos 15 años; su nombre técnico: Participación del factor trabajo en el Ingreso Nacional. Sumando los salarios que perciben los trabajadores, más el beneficio que obtienen los capitalistas, más la renta de los terratenientes, obtenemos el Ingreso Nacional. Cuando el monto de los salarios es por ej. el 40 % de esa suma y baja al año siguiente al 38 %, decimos que la participación del factor trabajo ha descendido, en beneficio del capital y la tierra que ahora captarán un porcentaje mayor de ese total. Veamos algunos años, obtenidos de estadísticas oficiales, que hemos tomado como los más representativos.

1952	46,9 %
1959	37,8 %
1964	36,9 %
1967	42,0 %
1970	40,0 %
1971	38,0 %

Hemos demostrado como, en los hechos, el gobierno ha ignorado sin el menor escrúpulo una ley sancionada por el mismo, y que fue meses atrás su principal caballito de batalla. Buscamos luego dejar en claro que esta forma de explotar al trabajador no es exclusiva de la "Revolución Argentina" sino que es patrimonio común de los gobiernos que se sucedieron a partir de 1955.

Cuantificamos solamente uno de estos casos, y los resultados son concluyentes. El Gobierno debería otorgar en diciembre un aguinaldo completo adicional para hacer que el promedio del salario real del trabajador esté en 1971 un 6 % por encima del promedio del salario real de 1970 y realizar los ajustes correspondientes en el salario nominal de 1972. Esto está muy lejos de las posibilidades de un sistema en crisis.

La situación del movimiento obrero



Las provocaciones anti-obreras del Comandante del III Cuerpo de Ejército, apoyadas por el gobierno Lanusse, han acentuado la crítica situación que vive el movimiento obrero cordobés. La disolución de SITRAC-SITRAM y la intervención al Sindicato de Empleados Públicos no han provocado una réplica contundente de los trabajadores y al mismo tiempo la calada de terror montada por los altos mandos militares sigue en ascenso. En este conflictivo marco se plantea, para antes de fin de año, la renovación de la conducción local de la CGT. Sin embargo, el accionar del gobierno ha vuelto a desnudar las debilidades políticas del sindicalismo cordobés que no ha podido consolidar una dirección homogénea capaz de acaudillar la combatividad de las bases —demostrada en la masividad de todos los paros realizados este año— para impedir las agresiones de la tropical imaginación de López Aufranc e ir gestando un polo de oposición a los grandes bonetes del aparato nacional de la CGT.

LA DISOLUCION DE SITRAC-SITRAM

En el caso de los gremios de FIAT es necesario aclarar que la dificultad para movilizar a las bases ha estado, además de la alianza del ejército argentino con la patronal imperialista, en las actitudes sectarias y los errores políticos de ambas direcciones. Habíamos señalado en LUCHA OBRERA en una carta abierta a los trabajadores de FIAT, días antes de las medidas del gobierno, que la falta de una política de frente único con los sectores más combativos del sindicalismo cordobés y una absurda y suicida posición política sintetizada en la consigna antiperonista "ni golpe ni elección, revolución" habían provocado el aislamiento del resto del movimiento obrero cordobés. Como consecuencia de esa errónea visión política hubo un largo proceso de desgaste que fue agotando las energías de los trabajadores de FIAT.

Esto facilitó la ofensiva del gobierno y la patronal. Se ha probado aquí una vez

más cuál es la esencia profunda del Gran Acuerdo Nacional, o sea la burla al derecho de los trabajadores y el pueblo argentino a ejercer su soberanía. Así la sonrisa "acuerdista" de Lanusse complementada con la violencia desatada por López Aufranc han tenido como finalidad la eliminación —aprovechando su debilidad momentánea— de los elementos irritativos para la política del gobierno, política que consiste, como ya lo hemos señalado, en obligar a los argentinos a renunciar al derecho de autogobernarse. Para ello hay dos métodos: la integración de un peronismo castrado y la renuncia de Perón a su candidatura, todo esto condimentado con una represión disuasiva destinada a convencer a los más inquietos de que es necesario elegir como mal menor autoproscribirse y entrar nomás en el "gran partido". Donde se prueba que ambas tácticas son una sola.

LAS ENSEÑANZAS DE UNA DERROTA

Ni siquiera los grupitos sectarios de la ultraizquierda estudiantil que oficiaron muchas veces de "asesores" de SITRAC-SITRAM pueden explicar ahora cómo los "sindicatos clasistas" han sido eliminados de la escena. Como las comandonas después de un aborto con consecuencias se echan la culpa unos a otros. Unos hablan de "inmadurez" y otros han descubierto ahora la necesidad del frente único, una de las enseñanzas de la historia del movimiento obrero internacional. Lo importante es que han cumplido a fondo, consciente o inconscientemente, su papel de agentes del imperialismo, fragmentadores del movimiento popular.

Sin embargo, las direcciones en la clandestinidad persisten en sus errores políticos. En un reportaje publicado por una revista porteña han insistido en su interpretación del clasismo diciendo que éste significa "defender los intereses de la clase obrera sin embanderamientos políticos". La necesidad de los trabajadores de adoptar posiciones políticas independientes está dada por la realidad misma, no vamos a insistir en esto. Ellos mismos se han "embanderado" políticamente por otra parte. Lo que se esconde bajo la reflexión es una definición contra el "embanderamiento" peronista de la mayoría, por ahora, de los trabajadores argentinos. Pero, un antiperonismo estratégico —aunque éste no se defina con toda claridad— sólo puede tener como consecuencia un antiperonismo práctico. De allí el aislamiento del resto del sindicalismo cordobés. Por otra parte, en un volante reciente, la dirección en la clandestinidad establece un nivel de autocritica, pero éste no se refiere al desarrollo del proceso sino a los hechos ocurridos después de la disolución. Así ante los paros decretados que las bases no asumieron, se expli-

ca el hecho exclusivamente por la presión de los gendarmes y la presencia de los desocupados que en gran número concurren a las plantas a postularse. Del aislamiento con el resto del sindicalismo y con las mismas bases de FIAT no se sacan conclusiones. Se habla de "nuevos métodos y nuevas tácticas", pero no se las define claramente. En momentos en que alrededor de 300 dirigentes y activistas han sido despedidos y los sindicatos disueltos, las conclusiones aparecen, por lo menos, difusas.

EL RESTO DEL PANORAMA

La composición política de la próxima conducción de la CGT, anulada la variante que se dio en llamar "clasista", tampoco aparece muy clara ya que los sectores más combativos del peronismo sindical y los independientes de Luz y Fuerza aparecen trabados por el peso de los sectores más reaccionarios encabezado por Labat.

La ambigüedad de la actual situación se explica en parte por la pasividad de la dirección del SMATA, el gremio más poderoso de Córdoba que agrupa a los trabajadores que fueron la columna vertebral del "cordobazo" y todas las grandes movilizaciones posteriores. Los sucesores de Elpidio Torres parecen haber heredado los aspectos más burocráticos de su conducción y han acentuado sus falencias políticas a tal punto que puede decirse que la dirección del SMATA ha renunciado a las banderas y tradiciones del peronismo sin que éstas hayan sido continuadas o superadas. Todo lo contrario, el programa presentado en el periódico del gremio indica un claro retroceso hacia un gremialismo híbrido, apolítico y complaciente. No hay ninguna mención a las experiencias históricas del movimiento obrero argentino, al 17 de octubre de 1945 o el 29 de mayo de 1969. No hay conclusiones ni enseñanzas para los trabajadores. La única solución pareciera ser inclinarnos y aceptar las opiniones de López Aufranc, "la función de los obreros es trabajar". La defensa de nuestros derechos sindicales y políticos es cosa de "idiotas útiles". A lo único que se comprometen es a "defender el límite crítico de la existencia de los trabajadores y sus familiares". O sea que cuando el movimiento obrero entre en coma, ellos van a movilizar el SMATA para defenderlo. Esta renuncia a la acción sindical y política desnuda la corrupción de la burocracia torrista encandilada en la defensa del sillón y por otra parte la debilidad política del peronismo sindical en general. El gremio más poderoso de Córdoba renuncia a acaudillar al movimiento obrero. Por otra parte, la oposición interna en el SMATA es muy dispersa y su definición política no es muy clara. Los trabajadores de IKA-Renault están castigados además por la crisis de

la industria automovilística con el creciente peligro de despidos masivos, cierre de plantas, con un creciente ejército de desocupados, etc. La alianza implícita del sindicato y la patronal, interesados por distintos motivos en mantener la inmovilidad, completa la tomaza que asfixia a los conductores del cordobazo.

Los sectores más combativos siguen siendo el de Atilio López, dentro de los "legalistas" aunque jaqueado por la pasividad del SMATA, y la corriente que encabeza Luz y Fuerza, gremio de Agustín Tosco, uno de los encarcelados por la dictadura militar oligárquica.

PERSPECTIVAS

Una delegación de la CGT de Córdoba compuesta por estos sectores, viajó recientemente a Buenos Aires para tomar contactos con otros gremios que intentan combatir a la burocracia nacional de la CGT. Además de definir el hecho de que no se intenta crear una CGT paralela, expresaron que en las bases obreras de Córdoba reina, desde las movilizaciones de 1969, un ansia de renovación y de repudio a los dirigentes burocratizados. Por otra parte ese sentimiento va acompañado "por la convicción política de que es necesario buscar una nueva forma de poder popular". Este hecho mencionado por los dirigentes cordobeses no es otro que las nuevas experiencias y los niveles de conciencia que evidencian aquellas grandes jornadas populares y que se sintetizan en la consigna de "luchar por un gobierno obrero y popular".

Sin embargo, esa aparentemente correcta visión del proceso iniciado en 1969 no ha tenido una consecuencia política concreta. La conducción de la CGT no ha adaptado una posición movilizadora ante la actual situación del país sintetizada en la necesidad de luchar por elecciones inmediatas sin fraudes, proscripciones ni desterrados políticos. Se ha pasado de las declaraciones a una acción práctica centrada. El sector independiente, al no definirse y actuar en este mismo sentido, ha mantenido una ambigüedad que suele favorecer la parálisis "unitaria" que promueve el stalinismo en el movimiento obrero. Así, tanto la posición sectaria de SITRAC-SITRAM y la inmovilidad de "legalistas" e independientes como el accionar de los sectores más reaccionarios de la "ortodoxa" burocracia peronista han llevado al movimiento sindical a una situación sin salida cuya consecuencia fundamental ha sido frenar y asfixiar la superación política de los trabajadores cordobeses evidenciada después del cordobazo.

Creemos que si bien la derrota de la dirección de SITRAC-SITRAM —uno de los sectores más definidos de la nueva generación sindical cordobesa— constituye un duro golpe para los

intereses del movimiento obrero, es necesario sacar las enseñanzas de los errores cometidos por ellos y comprender la raíz de la debilidad del resto del sindicalismo local. Se hace necesaria, hoy más que nunca, la acción independiente de la clase obrera. Pero para que esa acción pueda consolidar un polo de atracción para el resto del movimiento obrero argentino, su estrategia debe sintetizar las mejores experiencias del pueblo argentino, unir las enseñanzas de soberanía popular del yrigoyenismo —logradas con la lucha y la movilización— con las banderas de octubre de 1945 producto de un formidable movimiento de masas que conmovió a la Argentina oligárquica, con la perspectiva que dejaron las movilizaciones de 1969: el gobierno obrero y popular y el camino del socialismo.

En definitiva, la visión de este peligro potencial es una de las explicaciones del tramposo y proscriptivo Gran Acuerdo Nacional. Allí es donde se unen "democráticos" y "brasileños".

MAR DEL PLATA

EL PSIN CONTRA CRIMENES OLIGARQUICOS

A fines del mes de noviembre quedó constituido en Mar del Plata el Comité Zonal de nuestro partido. El crecimiento del PSIN en aquella ciudad, acelerado con el ingreso masivo de un importante núcleo de la juventud radical yrigoyenista, permitió la consolidación del núcleo marplatense.

Pocos días más tarde, el flamante comité tuvo su bautismo de fuego: en ocasión en que compañeros del PSIN participaban de una asamblea del centro de estudiantes de Arquitectura, el acto fue interrumpido por un comando provocador de elementos parapoliciales. Los fascistas hicieron uso de armas de fuego y asesinaron a la compañera Silvia Ana Filler, estudiante independiente de 18 años de edad. En la ocasión cayó herido un compañero del partido.

El secretario general del Comité Zonal, compañero Carlos Petroni, suscribió un llamamiento público a los trabajadores, estudiantes y pueblo marplatenses para que por medio de la movilización popular se garantice el severo juzgamiento de los asesinos y la autodefensa popular frente a los provocadores de la derecha.

Contra la dirección antiperonista y antiobrera por la democratización sindical

En el número anterior de LUCHA OBRERA presentamos un informe sobre la situación de los trabajadores metalúrgicos de San Martín. Sacamos la conclusión de que se estaba verificando una crisis profunda de la burocracia de la seccional que alcanzaba por su importancia a la dirección nacional del gremio. La lucha emprendida por la democratización del gremio cuestiona todo el andamiaje en el que los propios herederos de Vandor asientan su poderío. Es que ellos son la resultante de un proceso de burocratización que intentó borrar de la memoria colectiva de los trabajadores las tradiciones de democracia sindical, en fábricas y talleres, que viene de la época de la organización de los grandes sindicatos de industria. Momento de grandes luchas populares que tuvieron su punto más alto en las jornadas de octubre de 1945. La participación en los beneficios de un sistema sindical esclerosado es lo que unifica a Barrientos y a los dirigentes nacionales de la UOM. Por eso, ante el empuje creciente de los trabajadores de San Martín el secretario general de la seccional acentúa sus manobras históricas y desesperadas mientras un silencio profundo ha invadido al Secretario Nacional desde hace ya un año. Barrientos ya no le sirve pero la movilización obrera les produce un temor mucho mayor. Es la burocracia en su conjunto la que está cuestionada. La crisis ha despojado su impotencia política.

UN PERONISTA ANTIPERONISTA

La soledad de Barrientos, repudiado por las bases y desprotegido por sus socios de otrora, lo ha obligado a pasar a la ofensiva también contra éstos. En un Congreso de Delegados ha declarado persona "no grata" en San Martín al Secretario General Lorenzo Miguel y ha denunciado la utilización de los fondos de la UOM "en inútiles viajes a Madrid", agregando después "que esos viajes eran de placer" y que "los metalúrgicos tenemos los pantalones largos como para consultar por nuestros problemas al señor Perón". Ha denunciado finalmente "la incapacidad política y sindical" de los dirigentes de la UOM, más preocupados por "financiar coches de carrera, equipos de ciclistas y festivales boxísticos" que por defender los intereses de los trabajadores.

¿Qué es lo que ha ocurrido para que Barrientos denuncie el parasitismo de los burócratas? ¿Cómo es que, además, plantea la independencia de los trabajadores ante el mismo Perón?

Comenzamos a entender el asunto al observar que en el mencionado Congreso de Delegados no hubo representantes de la mayoría de las fábricas de la seccional y que se impidió hablar a los delegados independientes que tuvieron que retirarse. Allí Barrientos pidió autorización para denunciar públicamente la situación y dirigirse avalando las acusaciones al presidente Lanusse. Finalmente, pidió que se lo autorizara para retener el 75% del aporte de los afiliados en la seccional y a no girar alrededor de \$ 1.000.000 producto de distintos juicios de la UOM con lo que se intentaba manejar la seccional de acuerdo al decreto 929 que permite quebrar la vigencia de ley de asociaciones profesionales. Como el congreso fracasó, inmediatamente después se citó a otro mucho más irrepresentativo. Trató entonces de llevar a los delegados al Secretario Nacional que según él se había comprometido a aceptar lo que Barrientos peticionaba para utilizarlos como elemento de presión. Los delegados asistentes se negaron y todo quedó en la nada. Después, ante una denuncia de un delegado de DAVOL al secretariado nacional sobre las propuestas de Barrientos, el compañero es separado del cuerpo de delegados con la ayuda de delegados afeines y presionado para que se rectifique públicamente, cosa a la que valientemente el compañero no se somete. En la fábrica el Cuerpo de Delegados convoca a una asamblea para que anoven la decisión. Por 259 votos a 15 los delegados comprometidos con Barrientos son repudiados.

LOS MALES DE LA BUROCRACIA

Todo esto nos indica que para consolidar su situación Barrientos ha intentado montarse una vez más en el sentimiento de repudio y desconfianza de la mayoría de los trabajadores hacia los seudodirigentes. De ahí sus críticas a la dirección nacional de la cual formó parte y con la que estuvo asociado durante varios años, idilio actualmente complicado pero no definitivamente roto. Lo que no parece entender es que el objetivo inmediato del enfrentamiento de los trabajadores con la burocracia sindical se sintetiza en la lucha contra su permanencia en la seccional. Su explícita definición contra Perón no indica ningún intento de independencia de clase sino el hecho de que está dispuesto, como sus actos lo señalaron, a cambiar de general y entreverarse en "el gran partido". No se trata de una profundización de las banderas del 17 de

octubre sino de su abandono liso y llano.

A dieciséis años de la derrota popular de 1955 es hoy más claro que nunca el hecho de que el estado ya no favorece a las organizaciones sindicales. Todo lo contrario. La política de la oligarquía y la presencia decisiva de los monopolios imperilaistas se ejerce en abierta violencia sobre los intereses y derechos populares. Se trata de intereses contradictorios e irreconciliables. La única fortaleza de los sindicatos está en su representabilidad y en el apoyo de las bases. De ahí las dificultades de los Rucci, Miguel y demás socios para mantenerse en el poder de las grandes organizaciones obreras. Su permanencia se basa en el manejo del aparato y la utilización indiscriminada de las finanzas. Pero, la presencia de la crisis argentina y la creciente movilización de las masas populares —desde el interior hacia Buenos Aires— hacen cada día más intolerable su permanencia en los sillones. Sin embargo, la presión creciente de las bases no impulsa a los dirigentes enquistados a democratizar el aparato sindical sino más bien los empuja aceleradamente a reforzar sus guardias personales compuestas por matones profesionales. Saben lo que se juegan y lo defienden.

LA MOVILIZACION OBRERA COMO UNICA SOLUCION

Esa creciente indignación y repudio de las bases, que hemos señalado, es la que reverdece los métodos de los primeros tiempos, de la resistencia posterior a 1955, de las luchas populares de los últimos años dando una nueva fuerza a la lucha por la democratización sindical. Ese mismo sentimiento generalizado es el que comienza a resquebrajar el poder los grandes funcionarios sindicales.

Por eso las dificultades de Barrientos preannuncian los problemas de sus socios mayores. No casualmente, paralela a la corrupción sindical, presenciemos una degradación política de esos dirigentes.

Creemos que los trabajadores de San Martín deben pasar inmediatamente a la ofensiva contra la burocracia de la seccional y derrotarla frenando a los grandes burócratas. Si estos abandonan las banderas del movimiento obrero, los trabajadores deben mantenerlas y profundizarlas en el sentido de las grandes jornadas populares de los últimos dos años. La indefinición de la actual situación sólo puede favorecer los intereses de los enemigos del movimiento obrero.



LOS TRABAJADORES NO DEBEN USAR CHEQUES

ACIEL (Asociación coordinadora de Instituciones Empresarias Libres) y ABRA (Asociación de Bancos de la República Argentina) son entidades que representan claramente los intereses de las clases dominantes. Como tales se manifestaron recientemente. Al solicitar la primera a ABRA su opinión acerca de la posibilidad de que todos los sueldos fueran pagados por medio de cheques o mediante la adjudicación a cada trabajador de una cuenta corriente, en la que se acreditarían los importes correspondientes, ésta responde textualmente: "sería altamente riesgoso abrir cuentas corrientes y entregar cheques a quienes no tienen la suficiente preparación para hacer buen uso de ellas."

Con esta respuesta quedan claramente en evidencia la irracionalidad y el conservadorismo, unidos al desprecio que por la clase obrera sienten los guardianes del capital, casta privilegiada a costa del sudor de quienes se niegan a recibir en sus pulcras oficinas.



LA INDEPENDENCIA DE LA OPINION

El matutino La Opinión se autodefine como independiente: los lectores que lo sufren podrán dar su propia opinión. Nosotros daremos la nuestra.

El pasquín en cuestión contó para su nacimiento con los avales de grandes empresas petroleras, unidas por una antigua amistad con el editor Jacobo Timmerman. Como nació prendido a la aventura golpista de los amigos de Frondizi, Levingston y Onganía, el diario proclamó editorialmente que jamás publicaría en sus páginas un aviso oficial. Pocas semanas más tarde, el Gran Acuerdo Nacional se convertía en el avisador principal de La Opinión, y la "audacia" de la primera hora dejaba lugar al prudente apoyo al general Lanusse.

En ambos periodos (antes y después de los avisos bien pagos del GAN) el matutino independiente se caracterizó por una actitud francamente mansueta en relación a nuestro partido

Entre nos

¿Por qué no decirlo?, en relación a la mayoría de las cosas, como corresponde a la prensa burguesa. Sería injusto culpar de esto a Timmerman. El compra a precios de ocasión los plumíferos que necesita para escribir artículos de cipayos.

Uno de ellos el neoperonista Andrés Zavala Rodríguez, viejo cipayo católico y ahora "socialista nacional peronista", que se encarga de la página universitaria. Esa sección, en virtud de la selección cipaya de los temas que realiza el tal Zavala es quizás una de las peores informadas del país. Desconoce la marcha estudiantil hacia su organización en los centros, desconoce a la FUA y su programa nacional revolucionario del Décimo Congreso: para él sólo existen los irrepresentativos grupúsculos del llamado peronismo universitario o la FUA de Bratislava, que sólo representa al aparato financiero del Partido Comunista. Pero tampoco esto es casual, porque al parecer en los últimos meses el esclerótico partidito de Rodolfo Ghioldi ha colocado algunos pesos en La Opinión y junto con el dinero puso a uno de sus comisarios políticos como jefe de la sección política.

¿Que mejor que un señor José parouini para dirigir la sección política de un pasquín?

EL GENERAL SANCHEZ: VERDUGO

Considerando la tendencia de los militares pretorianos a embellecer su prosapia agregándose un segundo apellido (los generales López Aufranc y Numa Laplane no son los únicos, por cierto), ciertos periodistas curiosos investigaron por qué razón el Kornilov de Rosario —general de infantería Juan Carlos Sánchez— omitía ese detalle de buen gusto. Descubrieron una razón de peso: el segundo apellido de Sánchez es Verdugo.

Ahora podemos llamarlo general Sánchez Verdugo, o simplemente general verdugo, a secas, sin temor a que el Registro Civil nos desmienta.

